

Curación del siervo del centurión

En este pasaje, que aparece también, con ciertas variantes, en el Evangelio según san Mateo y en el de san Juan, vemos cómo Jesús realiza Su misión no sólo en favor del pueblo judío, sino también en favor de los paganos. Es un concepto importante en el Evangelios según san Lucas: que la salvación es universal, es para todos.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 7, 1-10;**7,1 CUANDO HUBO ACABADO DE DIRIGIR TODAS ESTAS PALABRAS AL PUEBLO,**

Se refiere al discurso de Jesús que acabamos de escuchar en Lc 6, 27-49;

ENTRÓ EN CAFARNAÚM.

•Cafarnaúm estaba en la frontera y tenía un puesto aduanarero que seguramente estaba resguardado por los soldados.ö (Gadenz, p. 139).

Es la ciudad donde vivía Simón, en cuya casa solían quedarse Jesús y Sus discípulos.

7, 2 SE ENCONTRABA MAL Y A PUNTO DE MORIR UN SIERVO DE UN CENTURIÓN, MUY QUERIDO DE ÉSTE.*mal y a punto de morir*

San Lucas deja claro que la situación de aquel siervo era grave.

centurión

Se trataba de un soldado romano que tenía a su cargo a cien soldados (de allí su nombre).

muy querido de éste

Sorprende que un amo tenga afecto por un siervo. Se ve que este hombre no se rige por prejuicios sociales ni discrimina a quien le sirve.

REFLEXIONA:

En un mundo en el que los amos despreciaban a sus siervos y los consideraban cosas de su propiedad, vemos a este hombre que tiene tanto cariño por su siervo que se atreve a pedir a Jesús que intervenga para curarle. Viene muy bien, luego de las exhortaciones a amar que acabamos de escucharle a Jesús en el sermón de la llanura, veamos a alguien que realmente es capaz de amar a quien otros pensarían que no se lo merece, a quien ciertamente no lo espera.

Esto nos puede mover a preguntarnos, ¿cómo es nuestra relación con quienes realizan algún servicio para nosotros? ¿Sabemos su nombre, su situación, sus problemas y sueños?, ¿son rostros anónimos a los que no prestamos atención? ¿Los tratamos con consideración o con prepotencia? ¿preferimos amarles y que nos amen o que nos teman?

7, 3 HABIENDO OÍDO HABLAR DE JESÚS,

La fama de Jesús se sigue extendiendo y sigue llegando no sólo a miembros del pueblo judío, sino también a los paganos.

REFLEXIONA:

Quién sabe qué oyó hablar de Jesús, pero le bastó para confiar en que podría ayudarlo. Su corazón supo abrirse al mensaje que escuchó y lo creyó y estuvo dispuesto a encomendar a su querido siervo a Jesús. Nosotros no sólo hemos oído hablar de Jesús, sino que tenemos el privilegio de escucharlo directamente, en los Evangelios, de conocerlo, de saber qué dijo, qué hizo. A raíz de eso, ¿qué clase de fe tenemos en Jesús?, ¿una fe sólida?, ¿incipiente?, ¿inexistente? ¿Qué crees que oyó el centurión decir de Jesús que despertó su fe en Él?, ¿qué puede despertar o afianzar la tuya?

ENVIÓ DONDE ÉL UNOS ANCIANOS DE LOS JUDÍOS, PARA ROGARLE QUE VINIERA Y SALVARA A SU SIERVO.

ancianos de los judíos

•El término no se refiere a personas de edad avanzada, sino a un grupo especial de jefes o responsables de la comunidad judía en Cafarnaúm.ö (Fitzmyer II, p. 634).

REFLEXIONA:

En un primer momento, el centurión reacciona como mucha gente: busca *palancas* recurre al grupo de ancianos de mayor autoridad en la ciudad.

7, 4 ÉSTOS, LLEGANDO DONDE JESÚS, LE SUPPLICABAN INSISTENTEMENTE DICIENDO:
•MERECE QUE SE LO CONCEDAS, 7, 5 PORQUE AMA A NUESTRO PUEBLO, Y ÉL MISMO NOS HA EDIFICADO LA SINAGOGA.ö

•Los ancianos de los judíos, miembros dirigentes de la comunidad, ven en Jesús a un hombre por medio del cual Dios hace favores a su pueblo. Están convencidos de que Dios sólo otorga tales favores a su pueblo, pero esperan que haga una excepción con el centurión por sus méritos, por lo que ha hecho con el pueblo de Dios.

El centurión era uno de aquellos paganos a los que ya no satisfacían los mitos politeístas, cuya hambre religiosa no se saciaba con la sabiduría de los filósofos, y que, por consiguiente, simpatizaban con el monoteísmo judaico y con la moral que de él derivaba. Era temeroso de Dios, profesaba la fe en el Dios único, tomaba parte en el culto judío, pero todavía no había pasado definitivamente al judaísmo. Buscaba la salvación de Dios. su fe en el Dios único, su amor y su temor de dios lo manifestaba en el amor al pueblo de Dios y en la solicitud por la sinagoga que él mismo había hecho edificar. Sus sentimientos se expresaban en obras.ö (Stöger I, p. 200)

REFLEXIONA:

Qué interesante contraste tenemos aquí. Por una parte, un pagano que tiene la mente suficientemente abierta como para permitirse tener fe en Jesús. Y por otra parte, un grupo de ancianos que tienen una mentalidad cerrada, estrecha, que no contempla la gratuidad de la misericordia de Dios, sino que considera que por sus propios *méritos* pueden obtener lo que sea de Dios.

Representan un estilo de religiosidad ya caduco. El centurión esperaba recibir un don gratuito, ellos más bien exigen *recompensa* a ciertos *méritos* Obtienen de Jesús que se ponga en camino con ellos. Dios siempre acompañó a Su pueblo y esto no ha cambiado. Llega entonces el nuevo grupo enviado por el centurión, el de sus amigos, es decir, de quienes muy probablemente pensaban como él.

REFLEXIONA:

A veces puede suceder que se nos cuele esa mentalidad de los ancianos y nos creamos *merecedores* de algún favor o milagro que le pedimos a Dios, e incluso le cantemos por qué debe concedérselo. Se nos olvida que todo es gracia y que Dios se la da a quien quiere.

REFLEXIONA:

Por otra parte, la nota positiva, que hace notar un comentarista bíblico, es que la buena opinión que tienen los ancianos judíos de este centurión, y el favor que se han hecho mutuamente (él, edificándoles una sinagoga y ellos intercediendo por él ante Jesús), muestra que los que suelen ser ñenemigos, también pueden aprender a valorarse y a amarse, tal como Jesús lo ha enseñado en Lc 6, 27.35).ö (Gadenz, p 139).

7, 6 IBA JESÚS CON ELLOS Y, ESTANDO YA NO LEJOS DE LA CASA, ENVIÓ EL CENTURIÓN A UNOS AMIGOS A DECIRLE: ñSEÑOR, NO TE MOLESTES, PORQUE NO SOY DIGNO DE QUE ENTRES BAJO MI TECHO, 7, 7 POR ESO NI SIQUIERA ME CONSIDERÉ DIGNO DE SALIR A TU ENCUENTRO.

ñQue un judío entrara en casa de un pagano, lo habría hecho legalmente ñimpuroñö (Fitzmyer II, p. 636). El centurión lo ha pensado mejor, y a diferencia del primer grupo que envió para rogar a Jesús que curara a su siervo, esta vez envía a un grupo de amigos suyos, para decir a Jesús que no necesita ir hasta su casa.

REFLEXIONA:

Qué diferente actitud la de los ancianos y la de los amigos. Los ancianos lo consideraban merecedor, pero él no se consideraba así. Se sentía indigno. Y no serían esos méritos que los ancianos mencionaron, sino su humildad y su fe, lo que conmovió el corazón misericordioso de Jesús.

MÁNDALO DE PALABRA, Y QUEDE SANO MI CRIADO. 7, 8 PORQUE TAMBIÉN YO, QUE SOY UN SUBALTERNO, TENGO SOLDADOS A MIS ÓRDENES, Y DIGO A ÉSTE: ñVETEñ Y VA; Y A OTRO: ñVENñ Y VIENE; Y A MI SIERVO: ñHAZ ESTOñ Y LO HACE.ö

ñComo militar, el centurión entiende lo que es la autoridad. Por eso sugiere que su siervo puede ser curado simplemente por la autoridad de la palabra de Jesúsö (Gadenz, p. 139).

ñLos ancianos de los judíos consideraban necesaria la presencia de Jesús para la curación del enfermo. En cambio, el centurión atribuye eficacia a la sola palabra de Jesús... Tal palabra causa lo que expresa. Independientemente de la presencia física del que la profiere, hace llegar a todas partes el poder salvador.ö (Stöger I, p. 201).

REFLEXIONA:

Dice el Evangelio que Jesús y el grupo que lo acompañaba ya estaban muy cerca de la casa del centurión, tal vez éste ya los alcanzaba a ver. Pudo haber dicho: ñya ni modo, yo le iba a pedir que no viniera, pero ya que veo que viene, voy a aprovechar para pedir que me haga algunos otros favores.ñ Pero no fue así. Genuinamente humilde, el centurión manda a sus amigos para decir a Jesús que no necesita ir a su casa, que basta con que lo mande y el criado sanará.

7, 9 AL OÍR ESTO JESÚS, QUEDÓ ADMIRADO DE ÉL, Y VOLVIÉNDOSE DIJO A LA MUCHEDUMBRE QUE LE SEGUÍA: ñOS DIGO QUE NI EN ISRAEL HE ENCONTRADO UNA FE TAN GRANDE.ö

ñDado que el centurión no es judío, su fe muestra que ñDios ha abierto la puerta a la fe de los gentilesñ (Hech 14, 27), y la abrirá todavía más.ö (Gadenz, p. 140).

oEl hecho de que Jesús admire la fe de un centurión pagano, lleva implícita una crítica a la fe que le demuestra el pueblo. También el lector del Evangelio está llamado a responder con una fe semejante. De este modo, el centurión se convierte en símbolo de la fe de los paganos.o (Fitzmyer II, p. 638).

REFLEXIONA:

Jesús se admira de la fe del centurión. Y ¿tu fe, qué reacción crees que le produce?, ¿es una fe que no necesita pruebas y señales o que todo el tiempo las está pidiendo?

7, 10 CUANDO LOS ENVIADOS VOLVIERON A LA CASA, HALLARON AL SIERVO SANO.

oEl profeta Eliseo envió un mensajero a Naamán para decirle cómo podía curarse (ver 2Re 5, 10). Jesús ha hecho una curación a distancia, sin mensajeros y sin haber siquiera conocido al centurión o a su siervo. En el siguiente pasaje se verá que Jesús es aún más grande que Eliseo o cualquiera de los profetas del Antiguo Testamento.o (Gadenz, p. 141)

REFLEXIONA:

Los amigos del centurión no se quedaron a preguntar: ¿entonces qué le decimos a nuestro amigo?, ¿vas a curar a su siervo o no?, a ver, di alguna fórmula, que la oigamos, que te veamos hacer algún gesto...o No. Nada de eso. Ellos muestran la misma fe del centurión. Confían y no necesitan pedir nada más.

Su ejemplo nos mueve a preguntarnos, ¿cuando oramos, de inmediato agradecemos a Jesús, porque confiamos en que sea lo que sea que responda, será para bien? ¿O nos esperamos a ver si nos concede lo que le pedimos y sólo entonces y después le agradecemos?

Jesús se sorprendió ante la fe del centurión porque estaba acostumbrado a que la gente pidiera y esperara ver señales, y en cambio aquí había alguien que tenía tal fe en Él que no necesitaba signos ni siquiera una visita. ¿Solemos pedirle al Señor signos para estar seguros de que escuchó nuestra oración?

¿O somos capaces de entregarle por completo el control y confiar en que Él atenderá nuestra oración y hará lo que mejor convenga, sea lo que sea?

REFLEXIONA:

oAntes de recibir la Comunión, parafraseamos las palabras del centurión: oSeñor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.o ¿Recibimos la Comunión con una fe en Jesús como la del centurión?o (Gadenz, p. 141).

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio leer despacio el texto bíblico; meditatio meditarlo, reflexionarlo; oratio dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio aterrizarlo en algún propósito concreto).